

El código y el estado anterior

El código es el ancestro del libro moderno. Detrás de esta genealogía se encuentra un proceso que ha conseguido que el código como tal se convierta en un hecho mítico. A tal punto que ya asumimos que no solo informa sino que también codifica. Su mensaje va más allá. El código viene y nos cuenta el pasado. Es una cartilla de redescubrimiento. De hecho, su formato es más abierto que el del propio libro y puede conseguir que dos elementos aislados se interconecten y generen un discurso inesperado, un descubrimiento incluso.

Rafael Penroz retoma en estos términos el código para hablarnos del destino y la condición de esta tierra, la Península de Yucatán. Tierra que ha mantenido como raíz la cultura y la civilización maya sobre la cual se ha sobrepuesto, hasta imbricarse, una capa nueva venida de otro mundo.

Por un lado, nos muestra el ideario y el espíritu estético de Felipe Carrillo Puerto, gobernante leyenda que tuvo como premisa “redimir al indio maya”. Pero su redención pasó por ofrecer, como santuarios recuperados, las antiguas ciudades mayas “redescubiertas” por viajeros extranjeros. Es decir, pone a discusión la mística moderna que buscaba cualquier revolución.

Y por otro lado, nos guía por un texto poético de Antonio Mediz Bolio en el que se canta la hazaña revolucionaria de haberse construido el edificio sede del Partido Socialista del Sureste, La Casa del Pueblo, como testimonio del “renacimiento maya” y como corolario del sueño y el proyecto de Carrillo Puerto en su afán reivindicatorio, revolucionario y socialista.

Con estos hechos, Penroz consigue hacer del código un modelo contemporáneo de exploración y discusión. Lleva a la práctica la capacidad del propio código de conducirnos a un “estado anterior”, pues ya lo decía alguna vez Jorge Luis Borges: pueden arder todos los archivos que se quieran, pero “al cabo de los siglos, todas las cosas recuperarán su estado anterior”.

Marco Díaz Güemez*

*Director del Centro de Investigaciones Artísticas Gerónimo Baqueiro Fóster de la ESAY.

The codex and the previous state

The codex is the ancestor of the modern book. Behind this genealogy is a process that has made the codex as such become a mythical fact. To such an extent that we already assume that it not only informs but also encodes. His message goes further. The codex comes and tells us the past. It is a rediscovery primer. In fact, its format is more open than that of the book itself and can make two isolated elements interconnect and generate an unexpected discourse, even a discovery.

Rafael Penroz takes up the codex in these terms to speak to us about the fate and condition of this land, the Yucatan Peninsula. Land that has maintained the Mayan culture and civilization as its root, on which a new layer from another world has been superimposed, until it interweaved.

On the one hand, he shows us the ideology and aesthetic spirit of Felipe Carrillo Puerto, a legendary governor whose premise was “to redeem the Mayan Indian.” But his redemption was to offer, as recovered sanctuaries, the ancient Mayan cities “rediscovered” by foreign travelers. That is to say, it puts into question the modern mystique that any revolution sought.

And on the other hand, it guides us through a poetic text by Antonio Mediz Bolio in which the revolutionary feat of having built the headquarters of the Socialist Party of the Southeast, La Casa del Pueblo, is sung as a testimony of the “Mayan renaissance” and as a corollary of the dream and the project of Carrillo Puerto in his claiming, revolutionary and socialist desire.

With these facts, Penroz manages to make the codex a contemporary model of exploration and discussion. It puts into practice the ability of the codex itself to lead us to a “previous state”, as Jorge Luis Borges once said: all the archives you want can burn, but “after centuries, all things will recover their previous state”.

Marco Diaz Guemez

Director of the ESAY

Gerónimo Baqueiro Fóster

Center for Artistic Research.

